



la sobrevivencia en nuestra sociedad de estos escombros de otros tiempos más civilizados que los nuestros? Yo recuerdo ciertos viejos mapas amarillentos y recordé la temblorosa voz del abuelo que justificaba el militarismo (entonces se llamó la *armada*) casi con los mismos silecismos con que Terciopela justificaba la Santa Inquisición.

En el concepto torpemente católico de los inquisidores, las víctimas sometidas a los suplicios conquistaban más pronto en la otra vida las glorias del Paraíso, y si quisiste al mundo la *militia*, declamó el abuelo, con ello desaparecería la mayor parte de la nobleza del humano espíritu.

Y no obstante, esa justificación que tenía sus orígenes en el espíritu esforzado de los caballeros antiguos, era menos odiosa que la de los guerreros demostrador de nuestros días, madecidos por Victor Hugo, y que no obstante sobreviven en el siglo XIX, que fue el siglo de la experiencia, el siglo de la atencion, como lo llamó Kropotkin. Y sin embargo, en este atmósfero de experimentos llamado siglo XIX, claramente continuó llamándose globo lo que no era sino delito.

*El crimen de la guerra*, precioso libro de Alberti, poco conocido de los intelectuales, que en su analfabetismo renunciaron voluntariamente a conocer lo que más de cerca les interesa. *El crimen de la guerra* ilustra este concepto de la gloria puesta al lado del delito en cuanto éste es la explicación de una criminalidad colectiva y hace resaltar todo el absurdo de la condena de los dualistas por haberse dado de puñadas en plena calle con un puñal más largo y más... noble la espada.

—Tú eres el regicida—clama la sociedad aterrada por el golpe mortal que una mano armada de puñal, en cuyo cuño estaba la razón de una idea supo liberar en el pacto de un coroado.

Y nadie piensa que es de este contagio de sangre, y de esta rina de intereses, de appetitos, y de pasiones, que surge el deseo, la necesidad de matar.

El que de vosotros haya tenido la desgracia de leer alguna de aquellas ofensas a la lógica y a la gramática que suelen llamarse *notas diplomáticas*, habrá observado que la suerte de la justicia y de la paz entre los hombres se encierra aún en estas pocas expresiones:

—Tengo razón yo—No, yo tengo.

—Pues toma este sablazo.—Y tú este fusilazo.—Y allí tenés a la humanidad que en pleno siglo XX hace la prueba del agua amarga, del bocazón de pez hiriente, el juicio de dios de medioval memoria.

—Oh! Aquel código penal que envía a prisión a los autores del homicidio individual y ante los 35.000 asesinatos en Polonia dice que el alma popular lanza por boca de Floquet su maldición fúnebre: «Viva la Polonia. Monseñor!»

(Continuará).

## AL SOLDADO

Recordáis vuestra vida del taller? Si, lo recordáis verdad!

Siendo niño se os esplata a manzana y quizás os habrás revolvió ante vuestros verdugos habéis también tomado parte en alguna huelga, y ahora que invistís el informe más degradado que pudo haber concluido en la mente humana, no tenéis suficiente valor para rebellaros ante semejante balón, será quizás por temor a sufrir alguna grave prisión, ó por temor a que os fusilen.

Pues si por estas razones no lo hacéis estais bien equivocados: la sociedad presente, basada en la más espantosa ignorancia y degradación moral, fusila hasta por apoderarse de un mendrugo de pan, para saciar el hambruno acoso que ruge el estomago.

Como podéis soportar con tanta resignación esa esclavitud disciplinaria, implantadas por eternos payones de una burguesía intita y avasalladora; no vos hermanos de clase que vosotros con vuestra resignación os heis complejos de nuestra situación, no podemos demostrar ampliamente la ira del gobierno, del clero y de políticos debido a que vosotros no osasréis revelarlos por temor a mayocas sufriremos.

Acaso no sufrimos doce que al mundo vivimos, queréis mayor suplicio que esta continua peregrinación por la existencia a la vida, por adquirir suficientes para poder satisfacer y hacer más llevadera nuestra ofimora y anómica vida.

En plena calle, esquina 8 y 53, otro soldado del cuerpo de bomberos era

con vuosra apatía contribuis al nacimiento de nuestros compañeros, los obreros que se revelan exigiendo mejoras al capital; vosotros habéis deramado sangre obrera en las calles de las ciudades y poblaciones donde miles de obreros, desatiendiendo la hidra canibalista de los gobiernos, se mostraban altaneros demostrando de lo que son capaces y a lo vosotros que habéis hecho en el olvido, nosotros os lo recordaremos y la prueba la tenéis Chicago (1893) Milán (1898) Bilbao Barcelona, Génova, Cintra, Buenos Aires, Rosario, Valparaíso (1920) Alcalá del Valle, Colorado, París (1913) todos estos muertos del universo en donde nuestra complicidad de automatas irresponsables habéis sacrificado la moral, creyendo que a los dependientes de comercio no sólo los debes pedir tan encarecidamente — como ya te lo he oido otras veces — de que se abracen con los trabajadores de blusa, sino que a los de blusa hay que pedirles, que los admiran en su seno y los consideren como explotados; y a la vez que no lomen en cuenta los deseares y la explotación que hacen de ellos, cuando se encuentran atrás de un mosquitero, riendose de los clientes que van de blusa y sarasa. Habilo de la generosidad.

Habíais terminado con esa visita nuestra, y en medio de las nubes de asco con que nos alejábamos, una sonrisa grata nos iluminó y un rayo de esperanza en una posible regeneración.

Ante esa *falta*, el mayor del cuadro ordenó que me *bajaran*, ejecutando una voz que se retiró mi mujer.

El *bajo* fui con la mangadera de incendios, sin despojarla de la ropa, y con un chorro de líquido que a cada momento me arrojaba en tierra, golpeandome fuertemente las carnes. Yo me debatí ante esa carga de agua, gritando protestando del brutal proceder, y entonces vi el salvo, la paliza brutal en que el subteniente González hizo alarido de encarnizamiento, dejándome exánime en el suelo, en medio de un charco de agua.

Nosotros los hombres amantes de la Verdad y la Justicia, miramos con desprecio a esos aparatos de muerte, y a vosotros, soldados, os invitamos a no contribuir con vuestra obediencia a la más despreciable profecía que todos los individuos que se me aplicaron puso yo continuaba como una maza inanimada.

Jóvenes soldados, acordados de que entre los obreros están aquéllos que contribuyen al engrandecimiento y cultura de los países, donde a los rostros

os hacen *curvar* en sus días, solemnitas, lluvias pálidas, con nuestros

rostros uniformes y que no es otra cosa que el lujo de ostentación de fuerza armada, para demostrar al pueblo que deberá estar sumiso y obediente.

Nosotros los hombres amantes de la Verdad y la Justicia, miramos con desprecio a esos aparatos de muerte, y a vosotros, soldados, os invitamos a no contribuir con vuestra obediencia a la más despreciable profecía que todos los individuos que se me aplicaron puso yo continuaba como una maza inanimada.

Entonces fui cuando se mandó llamar al médico de policía, Dr. Vazquez, quien acudió y después de un ligero reconocimiento médico, habiendo acordado un falso encendido a mis ojos que él abrió con los dedos, dijo: está muerto; yo me retire porque no quiero ninguna simpatía con Vds.

Obreros, Soldados, Revolto. — Pedro A. FERREIRA.

Con vuosra apatía contribuis al nacimiento de nuestros compañeros, los obreros que se revelan exigiendo mejoras al capital; vosotros habéis deramado sangre obrera en las calles de las ciudades y poblaciones donde miles de obreros, desatiendiendo la hidra canibalista de los gobiernos, se mostraban altaneros demostrando de lo que son capaces y a lo vosotros que habéis hecho en el olvido, nosotros os lo recordaremos y la prueba la tenéis Chicago (1893) Milán (1898) Bilbao

Barcelona, Génova, Buenos Aires, Rosario, Valparaíso (1920) Alcalá del Valle, Colorado, París (1913) todos estos muertos del universo en donde nuestra complicidad de automatas irresponsables habéis sacrificado la moral, creyendo que a los dependientes de comercio no sólo los debes pedir tan encarecidamente — como ya te lo he oido otras veces — de que se abracen con los trabajadores de blusa, sino que a los de blusa hay que pedirles, que los admiran en su seno y los consideren como explotados; y a la vez que no lomen en cuenta los deseares y la explotación que hacen de ellos, cuando se encuentran atrás de un mosquitero, riendose de los clientes que van de blusa y sarasa. Habilo de la generosidad.

Habíais terminado con esa visita nuestra, y en medio de las nubes de asco con que nos alejábamos, una sonrisa grata nos iluminó y un rayo de esperanza en una posible regeneración.

Ante esa *falta*, el mayor del cuadro ordenó que me *bajaran*, ejecutando una voz que se retiró mi mujer.

El *bajo* fui con la mangadera de incendios, sin despojarla de la ropa, y con un chorro de líquido que a cada momento me arrojaba en tierra, golpeandome fuertemente las carnes. Yo me debatí ante esa carga de agua, gritando protestando del brutal proceder, y entonces vi el salvo, la paliza brutal en que el subteniente González hizo alarido de encarnizamiento, dejándome exánime en el suelo, en medio de un charco de agua.

Nosotros los hombres amantes de la Verdad y la Justicia, miramos con desprecio a esos aparatos de muerte, y a vosotros, soldados, os invitamos a no contribuir con vuestra obediencia a la más despreciable profecía que todos los individuos que se me aplicaron puso yo continuaba como una maza inanimada.

Jóvenes soldados, acordados de que entre los obreros están aquéllos que contribuyen al engrandecimiento y cultura de los países, donde a los rostros

os hacen *curvar* en sus días, solemnitas, lluvias pálidas, con nuestros

rostros uniformes y que no es otra cosa que el lujo de ostentación de fuerza armada, para demostrar al pueblo que deberá estar sumiso y obediente.

Nosotros los hombres amantes de la Verdad y la Justicia, miramos con desprecio a esos aparatos de muerte, y a vosotros, soldados, os invitamos a no contribuir con vuestra obediencia a la más despreciable profecía que todos los individuos que se me aplicaron puso yo continuaba como una maza inanimada.

Entonces fui cuando se mandó llamar al médico de policía, Dr. Vazquez, quien acudió y después de un ligero reconocimiento médico, habiendo acordado un falso encendido a mis ojos que él abrió con los dedos, dijo: está muerto; yo me retire porque no quiero ninguna simpatía con Vds.

Obreros, Soldados, Revolto. — Pedro A. FERREIRA.

Con vuosra apatía contribuis al nacimiento de nuestros compañeros, los obreros que se revelan exigiendo mejoras al capital; vosotros habéis deramado sangre obrera en las calles de las ciudades y poblaciones donde miles de obreros, desatiendiendo la hidra canibalista de los gobiernos, se mostraban altaneros demostrando de lo que son capaces y a lo vosotros que habéis hecho en el olvido, nosotros os lo recordaremos y la prueba la tenéis Chicago (1893) Milán (1898) Bilbao

Barcelona, Génova, Buenos Aires, Rosario, Valparaíso (1920) Alcalá del Valle, Colorado, París (1913) todos estos muertos del universo en donde nuestra complicidad de automatas irresponsables habéis sacrificado la moral, creyendo que a los dependientes de comercio no sólo los debes pedir tan encarecidamente — como ya te lo he oido otras veces — de que se abracen con los trabajadores de blusa, sino que a los de blusa hay que pedirles, que los admiran en su seno y los consideren como explotados; y a la vez que no lomen en cuenta los deseares y la explotación que hacen de ellos, cuando se encuentran atrás de un mosquitero, riendose de los clientes que van de blusa y sarasa. Habilo de la generosidad.

Habíais terminado con esa visita nuestra, y en medio de las nubes de asco con que nos alejábamos, una sonrisa grata nos iluminó y un rayo de esperanza en una posible regeneración.

Ante esa *falta*, el mayor del cuadro ordenó que me *bajaran*, ejecutando una voz que se retiró mi mujer.

El *bajo* fui con la mangadera de incendios, sin despojarla de la ropa, y con un chorro de líquido que a cada momento me arrojaba en tierra, golpeandome fuertemente las carnes. Yo me debatí ante esa carga de agua, gritando protestando del brutal proceder, y entonces vi el salvo, la paliza brutal en que el subteniente González hizo alarido de encarnizamiento, dejándome exánime en el suelo, en medio de un charco de agua.

Nosotros los hombres amantes de la Verdad y la Justicia, miramos con desprecio a esos aparatos de muerte, y a vosotros, soldados, os invitamos a no contribuir con vuestra obediencia a la más despreciable profecía que todos los individuos que se me aplicaron puso yo continuaba como una maza inanimada.

Jóvenes soldados, acordados de que entre los obreros están aquéllos que contribuyen al engrandecimiento y cultura de los países, donde a los rostros

os hacen *curvar* en sus días, solemnitas, lluvias pálidas, con nuestros

rostros uniformes y que no es otra cosa que el lujo de ostentación de fuerza armada, para demostrar al pueblo que deberá estar sumiso y obediente.

Nosotros los hombres amantes de la Verdad y la Justicia, miramos con desprecio a esos aparatos de muerte, y a vosotros, soldados, os invitamos a no contribuir con vuestra obediencia a la más despreciable profecía que todos los individuos que se me aplicaron puso yo continuaba como una maza inanimada.

Entonces fui cuando se mandó llamar al médico de policía, Dr. Vazquez, quien acudió y después de un ligero reconocimiento médico, habiendo acordado un falso encendido a mis ojos que él abrió con los dedos, dijo: está muerto; yo me retire porque no quiero ninguna simpatía con Vds.

Obreros, Soldados, Revolto. — Pedro A. FERREIRA.

Con vuosra apatía contribuis al nacimiento de nuestros compañeros, los obreros que se revelan exigiendo mejoras al capital; vosotros habéis deramado sangre obrera en las calles de las ciudades y poblaciones donde miles de obreros, desatiendiendo la hidra canibalista de los gobiernos, se mostraban altaneros demostrando de lo que son capaces y a lo vosotros que habéis hecho en el olvido, nosotros os lo recordaremos y la prueba la tenéis Chicago (1893) Milán (1898) Bilbao

Barcelona, Génova, Buenos Aires, Rosario, Valparaíso (1920) Alcalá del Valle, Colorado, París (1913) todos estos muertos del universo en donde nuestra complicidad de automatas irresponsables habéis sacrificado la moral, creyendo que a los dependientes de comercio no sólo los debes pedir tan encarecidamente — como ya te lo he oido otras veces — de que se abracen con los trabajadores de blusa, sino que a los de blusa hay que pedirles, que los admiran en su seno y los consideren como explotados; y a la vez que no lomen en cuenta los deseares y la explotación que hacen de ellos, cuando se encuentran atrás de un mosquitero, riendose de los clientes que van de blusa y sarasa. Habilo de la generosidad.

Habíais terminado con esa visita nuestra, y en medio de las nubes de asco con que nos alejábamos, una sonrisa grata nos iluminó y un rayo de esperanza en una posible regeneración.

Ante esa *falta*, el mayor del cuadro ordenó que me *bajaran*, ejecutando una voz que se retiró mi mujer.

El *bajo* fui con la mangadera de incendios, sin despojarla de la ropa, y con un chorro de líquido que a cada momento me arrojaba en tierra, golpeandome fuertemente las carnes. Yo me debatí ante esa carga de agua, gritando protestando del brutal proceder, y entonces vi el salvo, la paliza brutal en que el subteniente González hizo alarido de encarnizamiento, dejándome exánime en el suelo, en medio de un charco de agua.

Nosotros los hombres amantes de la Verdad y la Justicia, miramos con desprecio a esos aparatos de muerte, y a vosotros, soldados, os invitamos a no contribuir con vuestra obediencia a la más despreciable profecía que todos los individuos que se me aplicaron puso yo continuaba como una maza inanimada.

Jóvenes soldados, acordados de que entre los obreros están aquéllos que contribuyen al engrandecimiento y cultura de los países, donde a los rostros

os hacen *curvar* en sus días, solemnitas, lluvias pálidas, con nuestros

rostros uniformes y que no es otra cosa que el lujo de ostentación de fuerza armada, para demostrar al pueblo que deberá estar sumiso y obediente.

Nosotros los hombres amantes de la Verdad y la Justicia, miramos con desprecio a esos aparatos de muerte, y a vosotros, soldados, os invitamos a no contribuir con vuestra obediencia a la más despreciable profecía que todos los individuos que se me aplicaron puso yo continuaba como una maza inanimada.

Entonces fui cuando se mandó llamar al médico de policía, Dr. Vazquez, quien acudió y después de un ligero reconocimiento médico, habiendo acordado un falso encendido a mis ojos que él abrió con los dedos, dijo: está muerto; yo me retire porque no quiero ninguna simpatía con Vds.

Obreros, Soldados, Revolto. — Pedro A. FERREIRA.

Con vuosra apatía contribuis al nacimiento de nuestros compañeros, los obreros que se revelan exigiendo mejoras al capital; vosotros habéis deramado sangre obrera en las calles de las ciudades y poblaciones donde miles de obreros, desatiendiendo la hidra canibalista de los gobiernos, se mostraban altaneros demostrando de lo que son capaces y a lo vosotros que habéis hecho en el olvido, nosotros os lo recordaremos y la prueba la tenéis Chicago (1893) Milán (1898) Bilbao

Barcelona, Génova, Buenos Aires, Rosario, Valparaíso (1920) Alcalá del Valle, Colorado, París (1913) todos estos muertos del universo en donde nuestra complicidad de automatas irresponsables habéis sacrificado la moral, creyendo que a los dependientes de comercio no sólo los debes pedir tan encarecidamente — como ya te lo he oido otras veces — de que se abracen con los trabajadores de blusa, sino que a los de blusa hay que pedirles, que los admiran en su seno y los consideren como explotados; y a la vez que no lomen en cuenta los deseares y la explotación que hacen de ellos, cuando se encuentran atrás de un mosquitero, riendose de los clientes que van de blusa y sarasa. Habilo de la generosidad.

Habíais terminado con esa visita nuestra, y en medio de las nubes de asco con que nos alejábamos, una sonrisa grata nos iluminó y un rayo de esperanza en una posible regeneración.

Ante esa *falta*, el mayor del cuadro ordenó que me *bajaran*, ejecutando una voz que se retiró mi mujer.

El *bajo* fui con la mangadera de incendios, sin despojarla de la ropa, y con un chorro de líquido que a cada momento me arrojaba en tierra, golpeandome fuertemente las carnes. Yo me debatí ante esa carga de agua, gritando protestando del brutal proceder, y entonces vi el salvo, la paliza brutal en que el subteniente González hizo alarido de encarnizamiento, dejándome exánime en el suelo, en medio de un charco de agua.

Nosotros los hombres amantes de la Verdad y la Justicia, miramos con desprecio a esos aparatos de muerte, y a vosotros, soldados, os invitamos a no contribuir con vuestra obediencia a la más despreciable profecía que todos los individuos que se me aplicaron puso yo continuaba como una maza inanimada.

Jóvenes soldados, acordados de que entre los obreros están aquéllos que contribuyen al engrandecimiento y cultura de los países, donde a los rostros

</

**Sociedades gremiales**

SECRETARIAS:

Federación Obrera Argentina, Pozos 742.  
712; Casa Oficina Gramercy, Pozos 742.  
711; Obreros Edificios, Rosario 729.  
Conductores de Camiones, Ituzaingó 836.  
Obreros del Tabaco, Aviación 522; Mecánicos Obreros de Cañuelas, Pozos 742.  
Obreros Artilleros de Cañuelas, Pozos 742.  
Unión Aparaderos de Buenos Aires, Pozos 742.  
Vendedores de Diarios, Pozos 742; Artes Gráficas, Pozos 742; Obreros Mosaicos, Pozos 742; Carpinteros y Anexos, Pozos 742; Obreros Tabacaleros, Pozos 742; Obreros Fundidores, Pozos 742; Oficinas Varios, Pozos 742; Planchadores y Anexos, Pozos 742; Planchadoras y Planchadoras, Pozos 742; Marineros y Fuguitas, A. Brown 1421.  
Estibadores, A. Brown, 1421; Obreros Sastres, Alsina 4534; Cosmopolita de Albañiles, Tucumán 2111; Obreros Pintores, Pozos 742; Unión Cocheros, La valle 1469.

**El Siglo XX**

TALLER DE CARPINTERIA  
— V —  
FÁBRICA DE MUEBLES  
Rizzo y Palenzona

Se hace toda clase de muebles macizos y encapuchados arte moderno, estílos antiguos, etc. Se instalan muebles a domicilio, especialmente en armazones, puertas, persianas, biselos y escaleras de todas clases. Reformas y composiciones de todo trabajo del ramo.

Nota: La casa se encarga de mudanzas y embalaje de muebles.

Calle 9 entre 54 y 56 N° 1087  
LA PLATA

La Sociedad Fidecros de Buenos Aires ha declarado el BOYCOTT a la fábrica de Casareto Calle CUYO 3412

Se desea saber el domicilio de Ramón Pedraza, de oficio panadero, que trabaja en el Rosario. Dirigirse por carta a Juan Mizzi, Mar del Plata, calle Moreno esquina Ríoja.

JOVEN SE OFRECE PAÍFA ES  
Jericito, por carta a A. Giménez,  
Santa Elena 434 Barracas al Norte).

Aparador se necesita medio oficial y un aprendiz de trabajo fino. Europa 4277, en el comedor alto.

SE necesita saber la dirección de Jo  
se Trasado, de profesión tornero, por asunto que le interesa.

Contestar a Julio Haldont, calle 29 entre 115 y 116, Tolosa.

NOTA: Se avisa a los compañeros que lo conocieran, darle cuenta de este aviso. Se pide la reproducción en todos los periódicos de la República.

SOCIEDAD UNION PINTORES. Se  
cretaría Pozos 742. — Se necesitan  
oficiales y medio oficiales.

ZAPATERO OFICIAL O MEDIO  
oficial, se precisa para pueblo de  
campana. Se advierte que se trata de  
un compañero que está establecido,  
y las ganancias serán a medida.

Para tratar, Parana 418, Bs. As.

SE OFRECE MEDIO OFICIALES PE  
luquero, Dean Funes 442, R. D. G.

Los avisos ofreciendo y pidiendo  
trabajo los publicaremos gratis.

CATULLE MENDES 13

**LA NOVELA ROJA**

¡En verdad, os lo digo, ha llegado  
la hora supremo de la vieja humanidad,  
y somos los ángeles que en sus clarines tocan la diana de la muerte!

¡Ah! mi Stephenie, oh! palomita mia,  
estaba formidable, y me preguntabas si  
no iba a matarme a mi también, ya  
que quería matar a todo el mundo.  
Sin embargo, como me había tomado  
la mano y no la apretaba demasiado  
fuerte, me atreví a contestarla:

—Pero, eso que dice es horroroso! y  
si todo eso ocurriese, no quedaría sino  
un inmenso desorden sanguinario y rojo,  
un horrible caos!

—Si el caos, gritó, pero del caos  
salen mundos!

—Oh! cuánto odiaba a aquellos  
que vendrían tras nosotros, los jóvenes  
del porvenir! Habíamos hecho la  
tarea terrible, ellos harían la tarea dulce.  
Habíamos demolido, reconstruirían.  
Por desgracia no haya mala, gracias a

**Confitería "Hijo del Pueblo"**

— DE —  
**Carlos Boyer (hijo)**  
CALLE PATRICIOS 1247  
Barracas al Norte  
Se preparan fuentes, bandajos y ramilletes  
SE REPARTE A DOMICILIO

**Fábrica de Alpargatas**

— DE —  
**PASCUAL ESTELLER**  
Ventas por mayor y menor  
TRABAJO GARANTIDO  
1208 CALLE DEFENSA 1208  
BUENOS AIRES

**Taller de escultura**

EN TIERRA ROMANA

de ANTONIO CAFARO

CALLE RIVADAVIA 7427

FLORES

**CARPINTERIA**

— DE —

**Benito Puente**

931 - Calle Méjico - 93!

SE HACEN ARMAZONES Y TRABAJOS DE TODAS CLASES

**"Martin Fierro"**

Revista popular de Literatura, Arte y Actualidad

Dirigida por ALBERTO CHIRALDO

Recibe avisos y suscripciones en sus oficinas: LIMA 487.  
Precio de suscripción adelantada: Por trimestre \$ 1,20.Productos BOYCOTTEADOS  
por la Sociedad General de Tabacaleros:  
• LA POPULAR •Roy del Mundo, Bohemios, Particulares, a 20 cts.; Popular N° 1  
a 0,10 y tabaco empaquetado.• LA PROVEDORA •, de León Durán  
Pan Habano a 0,30; Diana y Montevideo a 0,20; Oro y Crucero a  
0,10 y tabaco empaquetado.• EL TELEGRÁFO • de M. Malagrida  
París a 0,20; Moro, Dandicito y  
Japoneses a 0,10 y tabaco empaquetado.Cangallo 2145  
Escritorio, Bartolomé Mitre 594**Cigarrillos****FEDERACION**

A 0,10 centavos, SON LOS MEJORES

Obsequio a los fumadores con un tomo de la colección  
Sanpera a la devolución de CINCUENTA de los vales que se  
encuentran en los aladitos. No confundir con otras marcas de  
nombres similares.

Pedidos a Francisco Jacquet - Lima 487 Bs. Aires

Recomendamos a los compañeros y lectores, las casas y produc  
tos que se anuncian en LA PROTESTA: ayúdenos a quien nos  
ayuda.nosotros, los siniestros, implantarán  
el bienestar, la libertad, la paz, ellos, los  
bello. Pero la sociedad buena y  
fraternal tal como la establecerán, no  
podemos siquiera entreverla. Y aun  
cuando pudieramos, nuestro deber nos  
lo impediría. No tememos el derroche  
de dijimos desviar de nuestra sombra  
y necesaria tarea, por la visión  
sorprendente del ideal lejano. La esperanza  
debilitaría nuestros corazones. A  
cada generación, su labor, y el que nos  
ha caldo en sueño es bastante árido,  
bastante largo, bastante espantoso, pa  
ra absorber todo nuesa energía. No  
haya ensueños, no haya quimeras!  
La acción, la acción brutal que asesina  
y mata, y que destruirá hasta las  
rutinas para que la vida quede libre ante  
los pasos de los Esperados!Se arrojaron sobre Boris, lo asieron,  
lo llevaron en medio de un gran im  
pulso, pues las personas que estaban  
aún en la fiesta, se apuntaron para  
ver.El estallido muy sereno, casi sonriente,  
me hizo una pequeña sonrisa con la  
mano y se alejó entre una doble hil  
laza de mujeres y para dar puntadas  
hasta la gente, que era posible me  
jorar y que ello bastaba; y en fin, que  
eso Proudhon, de quien jamás habíaido hablar, y ese Hertzén, a quien ja  
más había leído, eran personas sensa  
tas y que tenían toda la razón.¡Oh! hubiera sido un hermoso dis  
curso, te aseguro.Pero he ido a mí gobernante—la  
Sra. Don Quijote, te acuerdas?—que  
corre apresuradamente hacia el teatro.Creí que venía a buscarme, que me  
reproducía por haber quedado tanto  
tiempo en el jardín, sola con ese joven.  
No. Fue directamente hacia Boris.—Hermano, dijo, vienen a arrestar  
nosotros! ¡Vid, vid! Contestó gravemente.

—No, es tarde. Mirad.

En efecto, cuatro agentes de policía,  
precedidos por un oficial, salieron del  
salón de baile y llegaron corriendo  
dende estaban.Se arrojaron sobre Boris, lo asieron,  
lo llevaron en medio de un gran im  
pulso, pues las personas que estaban  
aún en la fiesta, se apuntaron para  
ver.El estallido muy sereno, casi sonriente,  
me hizo una pequeña sonrisa con la  
mano y se alejó entre una doble hil  
laza de mujeres y para dar puntadas  
hasta la gente, que era posible me  
jorar y que ello bastaba; y en fin, que  
eso Proudhon, de quien jamás habíaido hablar, y ese Hertzén, a quien ja  
más había leído, eran personas sensa  
tas y que tenían toda la razón.**LA PROTESTA**

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: CORDOBA 369 Union Tel. 1797 Aven.

Se reciben suscripciones, avisos originales y noticias hasta las 6 pm.

**Puntos de venta y suscripción**CAPITAL  
Eugenio Bettoli, calle Boedo 195.  
Rosario de Santa Fe.Bautista Fueyo, Paseo de Julio 1842.  
Vicente Albruzzi, Brasil 3110.INTERIOR  
J. J. Sena, Viesco, calle Corredor del  
Mercado Sud N° 17, Rosario de Santa  
Fe.Juan Fassio, calle Las Heras 353,  
Rosario de Santa Fe.EXTERIOR  
Hermelino Calabaza, Migueletes 65,  
Montevideo.

Se vende en todos los kioscos de la Capital

**Biblioteca de "LA PROTESTA"**Avisamos a todos los lectores y  
compañeros que en esta Biblioteca  
pueden adquirir toda clase de libros,  
folletos y periódicos que traten de  
sociología.Pedidos a BAUTISTA FUEYO,  
Calle Córdoba 369.

Léase el crimen de La Plata

**Librería y Cigarrería**

— DE —

**BAUTISTA FUEYO**Libros de todas clases. Especialidad en novedades de sociología.  
Se atienden pedidos de la campaña. Casa de confianza.**VENTA POR MAYOR Y MENOR**

Paseo de Julio 1342 - Buenos Aires

**Cigarrillos****FIGARO**

á 20 y 30 centavos

**Federación Obrera**

de inmejorable calidad de Tabaco

á 10 centavos

885 — BOEDO — 885

La Federación Obrera Argentina patrocinando á la  
sociedad "Vendedores de Diarios" ha declarado el  
boycott á L P ENS.José Vidal SE ENCARGA DE  
organizar orquestas para bailes, conciertos y diversiones  
familiares. Para sociedades obreras una rehaja; siendo funcións á  
beneficio de compañeros expulsados por la causa obrera, una orquesta  
de dos violines, una flauta y un pianista, 8 pesos.—E. Unidos 1760.**TALLER DE SASTRERIA**

— DE —

**ERNESTO BETTINI**

CASA DE CONFIANZA

195 — CALLE BOEDO — 195

BUENOS AIRES

— Alejandra Swanowa, me dijo al  
quien van a tener el último voto que  
Vid. Incerne el honor...!Me volvi. Vi al coronel R.... El  
oficial que había conducido á los agen  
tes de policía, era él. No me había  
engañado, el había engañado á Boris,  
después, sin decir tiempo, lo había  
denunciado.Me aproximé, sonriente, y le escupí  
al rostro: XIII.Ya te figuraras, mi bella reinocita,  
el ruido, el escándalo que aquello ca  
só. La Sra. Don Quijote me llevó, me  
arrastró. Estaba yo tan comovida,  
tan colérica, que no sabía lo que hacía  
en mi desmadre, sin distinguir más cuando pasaba  
en mi desmadre. No pude recuperar un  
poco de seriedad, sino al huirme de  
nuevo en mi enojo, y al mirar la min  
iatura, colgada cerca de mi cuchara,  
donde estás tú, linda, paloma mia,  
donde estás tú, linda, paloma mia,con tu gesto dulce y alto bajo  
tu chupeta plana.Pero, aunque más tranquila, no es  
taba yo menos furiosa. Habían arro  
jado á Boris, que tenía tan bellos ojos,  
que hablaba con voz tan ardiente. Y  
por qué? Por palabras que había ill  
icho á una niña, durante el baño, bajoel agua. «Pero no se podía conver  
sar, entonces? «Uno no tenía el dere  
cho de expresar su pensamiento, de  
tener una opinión? ¡Oh! Boris, tenía  
razón: la Rusia era horroso; el Zar  
era un tirano; había que dormirarlo todo,  
destruirlo todo; ¡Ah! caramba, por muy poco hubiera tomado mi  
lampara e incendiado las musulinas de  
mi cama.Mientras yo iba y venía en el cuarto,  
Warwara, Lakhewwa, Bogodochow,  
mi digna gobernante, me mira  
ba en silencio. ¡Pues, ya no me parecia tan ridículo, esa mujer que había  
llegado á la clarividencia nihilística!  
Ya no tenía gana de informarme de su  
horrible sombrío de paja humana,  
sin flores, ni cintas, ni velo, su vestido  
de lana oscura, muy estrochó, muy  
ajustado, semejante á una vaina de  
espadín, casi aplomada su cuello alto, y  
su corbata negra, apretada sus am  
plias axetas. Y eso, porque era nihil  
ista como Boris, y había querido sal  
varlo. ¡Oh! Dios mío! que rabia tenía!

De repente, Warwara me dijo:

— Reba bien, Alejandra Swanowa.  
Nuestro sentimiento es justo. Esta irri  
tación es buena. Pero no comprendes  
á Boris; es de aquéllos que saben ro  
garse juzgar del martirio. — (Continuara)